



Año 1.

Núm.º 12.

Igualada 31 de Diciembre de 1904.

Alboradas

Revista Literaria,

Científica y de actualidades.

PRÉCIOS DE SUSCRICIÓN		INSÉRTENSE Ó NO
Igualada. trimestre.	1' pta.	no se devuelven los originales.
Fuera de Igualada. "	1'50 "	
Extranjero. "	2'50 "	
Número suelto. "	0'20 "	De venta en la Redacción y en el Centro de suscripciones de Miguel Jordana, Argent, 7.
Número atrasado. "	0'30 "	
Pago adelantado.		

Administración y Redacción 1 - Alameda - 1

¡UN AÑO MÁS!

LEGARÁ el presente número á tus manos, lector querido, y ya el año de 1904 habrá pasado á la historia.

Aunque pocas, el naciente 1905 contará algunas horas de existencia; que sean ellas, para nuestros suscriptores, augurio feliz de más futuras felicidades, fuente galante de prosperidades venideras, origen de ulteriores bienandanzas; en fin, que el espacio que lo inaugura simbolice aquella relativa dicha que en la tierra cabe. Tales son los votos que hace ALBORADAS al ingresar en el nuevo año de 1905.

Y despedamos el pasado sin apenas volver la mirada atrás, que fuera mengua. Al que acaba de finir, que justamente podríamos llamarlo de la destrucción, del hierro y el plomo, el de los fusiles de repetición, el de los cañones de tiro rápido, el de los torpederos, el de los acorazados, el que, como

todos sus antecesores, ha desconocido el derecho de gentes, el que ha llevado á presidio al misero que tuvo la desgracia de acudir al hurto para hallar un bocado de pan que le acallase el hambre, y, en cambio, cobarde, se ha descubierto reverente y ha rendido pleito homenaje ante el bandido millonario; el que comenzó con guerras y finaliza con idem; el que nació estallando bombas, que nos ha dado intermedios de calamidades y muere con *repris* de dinamita....

Progresos, adelantos, mejoras, bien pocas á fè.

Mentiras, hipocresias, venganzas, destrucciones, muchas por cierto.

¡Ojalá logre el 1905 borrar para siempre las manchas de sangre que tiñen....!

Basta; deja que al despedirte, año 1904, te haga mi confesión, aunque ella sea amarga.

Si bien tu, año querido, has sido, para mi mente soñadora, una hoja menos que se ha desprendido del árbol de mis ilusiones; si bien de ti he visto un día y otro nacer y de uno y otro he contemplado el postrero des-

Salvador Ferrer

tello de luz; si ayer con penas me encontró la aurora y hoy me ha dejado la tarde en el mas intenso dolor; si bien ¡oh año del alma!, al distinguir tu sol iluminar la tierra, mas veces, me ha alentado la esperanza, y al contemplarle hundirse, con él se hundia mi fé; si bien, repito otras veces, la luz de la tarde ha sido para mi corazón una esperanza menos y la luz de la aurora un desengaño más, en cambio, te aprecio con toda mi vida, por que tú, tú solo, me has enseñado lo que no han sabido los diecinueve que te han antecedido, esto es, que todos aquellos individuos á los que mi corazón tenia por amigos, han sido *personas* crueles, de corto entendimiento, inmorales, envidiosas cual sátrapas modernos de la antigüedad, que solo han sabido darse importancia ¡infelices!, consiguiendo unicamente ridiculizarse ante mis ojos, mientras que la inteligencia, la honradez, la franqueza, LA BENEVOLENCIA y la moral, las he hallado generalmente entre aquellos con los cuales no creia en su amistad y que los mortales me señalaban como á incrédulos é ignorantes.

ARTURO SERVITJE CLARAMUNT.



El Matón de Sevilla.

Dedicado á la Srta. N. A.

I.

Fria y oscura es la noche;
La luna oculta se halla
Entre pardos nubarrones
Que la embozan y recatan.
Todo calla y es estraño
Pues Sevilla no repara
En si es de día ó de noche
Para sus fiestas y zambras.
Pero han sonado las doce
Hora bastante avanzada,
Y el pueblo se ha retirado
De las calles y las plazas,
Suspendiendo hasta otro día
Sus músicas y algazara;
Porqué el pueblo sevillano
Solo cuando duerme, calla,
Y aun afirman que durmiendo
Todavía rie y canta.
Mas todos no se retiran
Porque hay un matón que ama,
Y pasa noches enteras
En la calle de su maja,

Bien platicando con ella
Ó dándole serenatas.
Es el tal, Pedro Martinez;
De cuyos hechos la fama
Se extiende causando asombro
Desde el muelle hasta Triana.

En todos los desafios
Pedro Martinez se halla,
Y en las riñas y pependencias
Él es siempre quien mas habla.
Se parece á una armeria
Según le cuelgan las armas;
De modo que al ver su porte
Entre toda la canalla
De cobardes y muchachos,
Por hombre valiente pasa.

Parado en una esquina
Con dos de sus camaradas,
Pues está celoso y quiere
Disponer una emboscada
En donde pueda vengarse
De aquel que sus celos causa.

El sombrero hasta los ojos
Y hasta los ojos la capa,
Los tres con mucho misterio
Hablando están en voz baja;
Hasta que dando Martinez
En el suelo una patada,
Como hombre que está resuelto
De esta manera les habla:

“Ya eztá dicho y acabemos;
Juan Perez vendrá sin falta
A dar música á la perla
Pues lo dijo ezta mañana,
Y por darme en los bigotez
Vendrá á cumplir su palabra.”

¿Y que hemos de hacer si viene?
Esta pregunta me estraña.
Si viene de un trabucaso
Le haceis pedazos el alma.
Que aunque á mi pa matarlo
Con el aliento le basta
Mientras voy á hablar con eya
Haceis vosotros la hazaña.

Descuida, contestó el uno,
Que si por la esquina pasa,
Los sesos le han de saltar
Mas altos que la Giralda.
Veremos replicò el jaque;
Y volviéndoles la espalda,
Por la calle se encamina
Que además de estrecha es larga,
Parándose á poco rato
Debajo de una ventana,
Donde para hablar de amores
Ya la perla le aguardaba.

II.

¿Eres tú, Pedro?—Yo zoy.
No me tratas ya bastante
Para saber que zoy yo
Apenas pizo la caye?
Ó quieres desconocerme
Por conocer á otro amante?
—Què estàs diciendo Martinez:
—Caya perla no me hables
Porque estoy desesperao;
Y por experiència sabes

Que cuando me desespero
Les tiemblan todas las carnes,
Aquí en Sevilla á los hombres,
Y ayá en el cielo á los ángeles.

—Pero escucha, desalmao,
Si te pasa algún desastre,
No me lo culpes á mi,
Cúlpaselo á quién lo cause.

—Ningún desastre me pasa,
Pero traigo...—¿Dí, qué traes?

—Intensión de que ezta noche
Se auegue Sevilla de sangre.

—Te has vuelto loco? qué tienes?

—Tengo celos!; dijo el jaque
Hechando mano á una espada
Que en lado izquierdo trae.
Tengo celos de Juan Perez;
Y por Jesús y su Mare,
Si viene ezta noche á verte
Hago de un Juan cuatro Juanes.

En esto por la otra esquina
Un hombre embozado sale
Y hacía el matón se dirige
Diciéndole en tono grave:

—Oiga V., perdona vidas,
Ya me tiene V. delante,
Y puede ya dar principio
A haser esas cuatro partes.

Quedóse absorto Martínez
Al oír razones tales,
Y á pesar de su valor
Estaba sudando á mares.
Mas luego haciendo un esfuerzo
Con voz baja y suave,
Cuadrándose y escupiendo
Así le dijo: compadre,
Márchese pronto de aquí
Y no *insite* mi corage;
Porque aunque yo no he traído
Intenciones de matarle,
Si en morir se empeña
No tiene mas que quedarse;
Con que así tome ya el tole
Y dé las gracias.—Señor jaque,
Sabe V. ya con quién habla,
Por qué si es que ya lo sabe,
Manifiesta tener ganas.
De que lo zurre y en grande.

—Ya se lo he dicho Juan Perez,
Tome al momento el portante,
Puez no quiero darle muerte,
Que yo no mato cobardes.
Y si en reñir se empeña.
Siga V., que voy delante,
Y ayá en la otra esquina haremos
A puñaladas las pases.

Pero sospechando el otro
De la emboscada del jaque,
Enarbolando un garrote
Contestóle: en cualquier parte
Riñen los hombres valientes;
Con que riña V. compadré,
Pero yo con este palo
Tengo para V. bastante.

Y dándole seis ú ocho
De los de primera clase
Magulladas las costillas
En el suelo cayò el jaque.

La perla desde un principio
Por instancias de su amante
Se ausentó de la ventana
Para no ver el combate.
Y Juan Perez no teniendo
Motivo para quedarse,
Marchose por donde vino
Sin que lo estorbara nadie.

III.

Tendió Pedro al verse solo
Por todas partes la vista
Y tratò de levantarse;
Pero vió que no podía,
Porqué el garrote de Perez
Le quebrantò las costillas.

Más recogiendo sus fuerzas
Levantose y fué á la esquina
Donde estaban sus amigos
Puestos en expectativa.

Ya no espereis mas, les dijo,
Pues Juan Perez necesita
Para pasar por aquí
Que lo pasen en camiña.

—Eso es cierto?—So pelele
Digo yo alguna mentira?

—Cuéntanoslo, dijo el otro,
Y dejaos ahora de riñas.

Escuchar, contestó Pedro,
Que ni estar de pié podía.
Mientras hablaba con eya,
Él salió por la otra esquina
Creyendo que yo no estaba;
Pero apenas me divisa,
Hecho se quedó una estatua
Sin ir abajo ni arriba.

Y luego que á él me acerqué
Se me puso de rodiyas,
Y me pidió mil perdonez
Llorando á lágrima viva.

Le dí un julepe que acaso
Muera en esta noche misma
Y aún traté que ayí espirase
Al notar su cobardía,
Pero intercedió la perla
Y le perdoné la via.

Viva Martínez! gritándolo;
Y los tres en comitiva
Marcháronse á descansar
De sus penosas fatigas;
Los unos llevando intento
De contar al otro día
La nueva hazaña del jaque;
Mientras tanto que él camina,
Llevando solo intención
De curarse las heridas.

J. R. P.



NOSTALGIA

Sentado en el escarpe de una montaña
que el Cantábrico fiero rudo tantea
vuelvo á ratos mi vista que el llanto baña
buscando entre la bruma mi pobre aldea.

Y yo, errante en este suelo, pobre tórtola que lanza
angustiosos ayes al viento llamando á su compañera,
voy permaneciendo así entonando himnos á la
Natura como el barco de las montañas.

Felices, los que en alas de la dicha se envuelven
con su purpúreo manto, viendo transcurrir con plácido
encanto las horas, y contemplan á la humanidad
que camina con lentitud, apesadumbrada, y sumida
en lágrimas, pero sin participar de sus penas.

El mar se extiende á mis piés extasiando mi vista
por su azulada llanura, por mi delante cruzan multitud
de barquichuelas que corren ligeramente á impulsos
de blanda brisa, que hincha sus velas pintadas
de azafrán.

Todo eso es poético, sublime, pero ante mi vista
preside sus mágicos encantos.

¡Soy tan apasionado! ¡Quiero tanto á mi querida
patria!

Si, aquella que está lejos, cuyos confines toca otro
mar que se recosta cansado en ingente roca.

Aguzo mi vista por la dilatada distancia, y mis
ánimas de desterrado parecen distinguir su alegre
cielo, bajo aquel Eter azul que pasé tantos días alegres,
cuyo sol me abrasó y noto una falta, y esta es la
sombra que me prestaban sus naranjos, los cuales
con las exquisitas aromas que me brindaban, distraían
mis penas, y por último, allí dónde estrujé entre
mis brazos á las hijas del Mediodía á aquellas
mujeres de ojos garzos que tienen trazas de reinas
Moras.

Las ligeras y sonrosadas nubes que giran en
conjunto formando caprichos grupos que empañan el
azul del Eter, el canto lúgubre de la tórtola, el trino
del riuseñor, el susurro del viento ante la arboleda
y el aroma de las flores pareceme mundo silencioso
y sin expresión.

Los últimos rayos del sol han desaparecido y la
luna levantándose en el espacio, derrama su plateada
luz sobre la superficie del tranquilo mar, cuyas
aguas son cortadas en cristalinas ondas por la delgada
quilla de alguna vela merced al condencioso impulso
del remo.

La perfumada brisa impregnada con las aromas
del campo, es expirada con delicia por mis pulmones.

¡Que sublime! ¡Quién no admira los paisajes que
nos ofrece la naturaleza!

Pero no;

Yo mas que la montaña brumosa y fria
los bosques de manzanos y los jarales
prefiero mis riberas de Mediodía
sus naranjos, sus palmas y sus maizales.

SALVADOR SERRA GUIMERÁ.



Á UNA PRESUNTUOSA

No presumas jamás de ser hermosa
aunque el mundo te diga que lo eres
que solo en apariencia las mujeres
nos muestran su beldad esplendorosa.

No tiene aromas la melena nudosa
ni espíritu en el rostro hallar esperes
mas si acaso en tu faz aquesto vieres
piensa cual se marchita gentil rosa.

Que es lo bello cristal presto empañado
ilusión que al nacer su muerte empieza
arroyo que el estio ha desecado....

Si tu sin par é insolita belleza
una vez por tu mal se ha deslustrado
¡con nada ya recobra su pureza!

* * *



AMOR. (1)

Para la Srta. A. J. Z.

¿Qué es amor?

Es el misterio mas grande que se conoce entre lo
indescifrable.

Es una cosa que puede y no puede asirse, tiene y
no tiene contacto, grato y doloroso á la vez.

Es un enigma maravilloso y encantador, cuyo
sentido no comprendemos..... cuando no tenemos
interés en conocerlo.

Es aspiración del alma hácia lo infinito.

Es un contraste deslumbrante de pudor, de locura,
de razón, de pesares, de esperanza, de energia, de
debilidad. Hielo y fuego; frialdad, alborozo; tristeza
y contento; vida y muerte; sacrificio y compensación;
desespero y esperanza; duende y demonio para
hacer la desesperación, ó angel, para hacer la felicidad,
de los que de él estén *contagiados*.

Es un idilio que Dios escribió.

ES REDUCIR TODO EL MUNDO, Á UNA SOLA
CRIATURA.

¿Quién lo inspira?

Aquella parte de la creación, fresca, delicada,
fragante y pulida, que está formada de rosas y azucenas;
adornada con oro, perlas, seda y encajes y tiene frente
virginal, ojos celestiales, pié delicado, seno de alabastro,
rosados labios, arrebatadores contornos, talle de sillide
y mirada de querubín.

Aquello que recuerda con su voz la dulce melodía
de las creaciones betovianas, y es ágil como la gacela
y de aliento balsámico como la fragante brisa; que su
talle seduce, su mira la abrasa, su lenguaje encanta
y su suave aliento enagena.

Aquella cosa tan peligrosa y tan llena de seducción,
que habla con la voluptuosidad en sus ojos, la sonrisa
en los labios, suspiros en la voz, cariño en el corazón;
que es coqueta ó severa, constante ó veleidosa, sensible
ó atolondrada.....

(1) Advierto que: no entiendo por amor la poligamia, ni la poliandria; cosas ambiguas que bien pudiéramos llamarlas negación de la dignidad.

Aquel sér que es heróico en privaciones, en sufrimientos, en amargos dolores; sublime en consagración, en pasiones y virtudes; terrible con el opresor, el poderoso y el celoso; que, en cambio, también es débil, tímido, que suplica, acaricia, atrae y, con sus mimos subyuga y lo somete todo á sus leyes, riéndose del fuerte, protegiendo al débil, desarmando la venganza, inflamando el genio y cantando la gloria del artista, del poeta....

¿Quién, répito, lo inspira?

LA MUJER.

Y, finalmente, quién ama más, la mujer ó el hombre?

El amor, para la mujer, es un sentimiento enérgico, puro, ideal, todo espíritu.

Para el hombre, una pasión que participa mucho de la materia.

En la mujer apenas para nada entra el placer.

En el hombre, como que generalmente tiene apagada en su alma toda luz que le enseñe lo bueno y lo bello, no ha sido nunca idealismo.

Para la mujer, es una necesidad el amar, necesidad tan indispensable á su vida, como el alimento para nutrirse y como el aire para sus pulmones.

Para el hombre, es una costumbre, muy raras veces sentimental y elevada.

Teniendo pues en cuenta, que el amor, está en razón directa del sentimiento, tendremos que quién siente mas, mejor amará.

Ahora bien; cuál es mas sensible, ¿el hombre?—No; la mujer.

Pues ella es la que más ama.

ARTURO SERVITJE.



CRONIQUELLA.

Las fiestas de Navidad, han transcurrido con extraordinaria animación. Ellas han sido espléndidas en capones, dulces y alegría.

Los belenes, muy bonitos, por cierto, se construyeron en gran número en nuestra ciudad, siendo todos ellos muy visitados.

La inmemorial *misa del gallo*, que en todas las iglesias se celebró, también fué una nota alegre y concurridísima, en las citadas pascuas.

*
**

El *gordo* (nos referimos al primer premio de la lotería del día de Navidad), es el único *sujeto* que ha sabido andar tieso por las intransitables calles de Igualada, puesto que no tuvo la amabilidad de dejarse caer....

*
**

Fuimos atentamente invitados (lo cual agradece-mos), á los actos que la sociedad de la presente titulada "Unión de la Fraternidad Republicana", celebró durante los días 17 y 18 del corriente mes.

En dichos actos reinó la animación y el entusiasmo.

*
**

En los días 25 y 26, hubo funciones de teatro en todos los idem, de nuestra ciudad.

En los del "Centro Católico", "Centro Moral" "Círculo Literario", fueron puestos en escena "Los

Pastorcillos en Belén", por sus respectivas asociaciones de aficionados.

El Mercantil tuvo contratada una compañía dramática, que dirige el primer actor D. Juan Cunill, siendo la misma bastante aplaudida, por la regular concurrencia que en el citado caliseo asistió.

Y en El Ateneo actuó la compañía de zarzuela cómica, que ya en el próximo pasado número tuvimos ocasión de mencionar.

En ambos días anteriormente dichos, puso en escena la repetida compañía, las zarzuelas tituladas, "Los chicos de la escuela", "Los Granujas", "El Monaguillo", "El Pobre Valbuena", "El Mozo Crúo", "Los Aparecidos" y "El Barquillero".

Todas fueron muy celebradas por la numerosísima concurrencia.

Los actores, merecieron unánimes aplausos. De ellos citaremos á las Sras. Martí y Asensio; y á los Sres. Comerma y Navarra.

La primera tiple Sta. D.^a Liberata Fernandez, estuvo acertadísima, viniéndonos á confirmar el vaticinio, que de su carrera artística, hacíamos en el número 4 de esta Revista, cuando la nombrada señorita Fernandez debutó en El Mercantil.

Adelante y que sea la enhorabuena.

¿Y qué diremos de la linda tiple Srita. D.^a Manolita Armengol y de el simpático primer actor y director D. Pepe Serra? ¡Vivir para ver! Ambos son artistas por intuición, no por artificio. Al interpretar en el escenario cualquier personaje de su nutrido repertorio, consiguen de tal manera entusiasmar, y hacer sentir al auditorio, que le arrancan aplausos espontáneos, hasta al mas indiferente.

Les felicitamos con toda el alma.

La música inimitable. Por ello encomiamos á toda la orquesta, especialmente á su director, D. Laureano Riba.

*
**

Nos han honrado con su visita, los periódicos: *El País de D. Quijote*, de Argamasilla de Alba, *El Eco de la Industria y el Comercio*, de Toledo. *La República*, de Bilbao.

Les devolvemos el saludo, dejándoles el cambio establecido.

*
**

Con el presente número, cesa de formar parte de la Redacción de este periódico, nuestro querido amigo Arturo Servitje.

Lamentamos tal decisión, advirtiéndole que siempre que guste, las columnas de nuestra Revista, darán con placer, albergue á sus escritos.

*
**

Los alumnos de las Escuelas Pías de esta localidad, que tan acertadamente dirigen los Reverendos Padres Escolapios, celebraron, el domingo día 18 del corriente, una velada literaria-musical, en honor á Maria Inmaculada.

La fiesta fué concurridísima.

AVISO:

Suplicamos á todos los suscriptores de fuera la presente, que estén en descubierto con el último trimestre de ALBORADAS, satisfagan sin demora su importe, para así poder regularizar la marcha de nuestro quincenal.

ENTRE AMIGOS.

—Pues sí, mi amigo Pedro; es una belleza, su hermosura es sin igual; su belleza compite, es superior á la de Venus.....

—Será exageración.....

—¡Ah! no lo creas. ... Te repito que su hermosura es sin igual. Imagínate unos ojos grandes, negros, con cejas pobladas; una boca pequeña de labios sonrosados; su nariz.... en fin, ya no cabe mayor belleza. ¡Oh! ¿y sus formas? Un modelo de escultura y también codiciadas para modelo á un pintor célebre.... ¡Que caderas! Vuelvo á repetirte que no sé compararte su belleza deslumbrante.

Cuando con élla voy á paseo, todas las miradas se dirijen á mi Leonor, siendo por lo tanto mi ninfa, objeto de murmuración, cuando presente y aún ausente. Siempre me han gustado las morenas. ¡Oh, las morenas, qué dulces, qué complacientes son para mí! No te pasa á tí lo mismo, caro Pedro.

—Bien se vé, *ligero* Luis que has profundizado poco los sentimientos de la mujer.

Si bien las rubias son *algo* volubles, no impide esta causa para que dejen de ser *tan* hermosas como la morena de tu narración; pues á pesar de los elogios con que me has pintado la *hermosura deslumbrante* de la ninfa que *ocupa* tu corazón, te participo, amigo mio, que no me convencerás aunque para ello emplees todos los medios posibles que á tu alcance estén.

¿Sabes en que cifro yo la hermosura de la mujer?

—¡Toma! pues.... en su *hermosura!*

—Necio.

—¡Canastos!

—Esto faltaba, que fueses canasto.

—Habla.

—Pues yo considero hermosa á una mujer cuando está poseída de lo que se le denomina *nobleza* en el hombre. La hermosura á mi manera de entender, no está representada por su belleza física, no: por la nobleza de su corazón.....

—¡Qué sotóneo estás!

—Oye, libertino. ¿Sabes que es para mí lo que para tí una mujer hermosa?

—Igual será para todo el mundo ¡creo!

—Es una fiera. La considero á una pantera. Sus facciones arrogantes, altivas, son la altivez y la arrogancia de los animales sin domesticar, pues no hay ninguna mujer noble de corazón, que esté dotada de esa soberanía mujeril que por dóquier que uno vaya encuentra á cada paso.

Ya otra vez discutimos sobre el *amor* de las mujeres y ya sabes que te llevé siempre la contra y me obligaste á darte una razón por escrito, y que al fin te convencieron mis razones.....

—Pues dí que á tí te gustaría una mujer extremadamente fea con tal que fuera *buena*... vamos dócil,

—Si, antes que una *fiera humana*.

—Pues chico.... yo no. Dispensa.

Quédate con la *fealdad hermosa* y yo con la *hermosura fea*.

—Y si hubieses de casarte, pensarías así.

—Calla.... calla.... calla.... Es verdad.... es verdad que no me casaría.

—Te convences?

—Hombre... hombre... tanto como convencerme...

—Y si te propusieran una mujer noble y bella, ¿te casarías?

—¡Oh! mientras fuese *bella*, mañana mismo!

—¡Que felices los que como tu piensas!

Y los dos amigos saborearon el último sorbo y salieron del café donde se discutía el diálogo referido.

MARIA.

Martorell 22 - 11 - 904.



COQUETERÍA MERCANTIL

Es imposible que haya en el mundo mujer mas bella ni angelical, que la sobrina de un boticario que hay en la Puebla de Montemar.

Todas las tardes sale de casa y, á su regreso, lleva detrás media docena de pretendientes de varios tipos y calidad

Sonríe al uno le guiña al otro toma las cartas que estos le dan y á todos dice las mismas frases en una especie de circular.

“Cuando esté sola yo en la botica si es que le place puede llegar

para decirle lo que he pensado de eso que anhela con tanto afán.

Mas en el caso de que mi tío nos sorprendiera muy natural con el objeto de no escamarlo pidale un rollo de tafetán.”

Pero es del caso que el tío ¡siempre! llega con rara puntualidad y tienen todos que hacer la compra que recomienda la circular.

Y de este modo va echando fuera con una dulce facilidad ¡quinientos rollos! que hará tres años compró y tenia sin estrenar.

E. DIAZ CORONA.



¡POBRE VELLE!

HAY un carrer molt pobre d' eixa ciutat, anys enrera, vivia en mitj de la mes cruel miseria un pobre vellet. Aquest, vivia en companyia de dos fills y una filla, quins lo tractavan com un rey,

Vingué dia que aquest vellet va caurer malalt y va cridar á sos fills. Quant los tingué prop seu, ab pena y dolor, va asentarse sobre 'l llit y ab veu mitj difunta 'ls digué lo seguent: Fills del meu cor, vaig á morir prompte, pro sols vos recomano una cosa.

Recordareu quantas voltas vos hi esplicat la victoria que nosaltres varem tenir contra 'l francés

prop las montanyas de Montserrat? Donchs jo voldria, que com aquells defensors, conservesiu vosaltres la mateixa fé en vers la patria, voldria, que fossiu bons catalans y verdaders católichs com han sigut vostres pares.

Soch tan pobre, que no puch deixaros riquesas, pro confio que ab los dits de vostras mans, menjareu com jo hi menjat.

A tú, Joseph, faig hereu de lo que hi ha en aquella caixa, pero 't recomano, que hu guardis com una reliquia que 't regala ton pare.

Allí hi trobarás lo trabuch y la manta, dos senyas del bon defensor de nostra aymada patria.'

A tú, Nicasi, 't deixo com á recort, las calsas, las espardenyas y 'ls calsóns que portava l' dia que varem derrotá 'l francés. Las calsas, las trobarás tacades de sanch, y per aixó 't recomano que no las fassis rentar porque la sanch catalana es digne d'esser conservada hasta la fi del mon.

Aquell Sant Crist y aquella imatge de Nostra Senyora de Montserrat las deixo á la Magdalena porque 'ls prengui com á protectors y com á pares.

Seguiu sempre, fills meus, los consells que vos dono y vivireu com ha viscut vostre pare, ab tranquilat y felicitat. Sabeu que desde petit porto barratina, y per aixó tan bon punt hagi mort vull mon cap adornat ab la hermosa prenda del bon catalá. Atanseuvos fills meus que vull darvos 'l últim abrás.

Varen atansarse y mentres abrasá al mes gran, va llesnar un crit molt fort despedintse de sa amada patria. Ja havia mort.

Igualada.

J. GOMIS.

COPA NUMÉRICA

- 1 2 3 4 5 6 7 8 — Poble catalá.
- 1 2 3 4 8 6 2 — Regió española.
- 1 8 3 4 5 6 — Nom sustantiu.
- 7 1 5 6 2 — Poble catalá.
- 3 8 3 2 — Nom de dona.
- 3 5 4 — Número.
- 3 8 — Nota musical.
- 2 3 — A las cartas.
- 4 8 2 — Parentiu.
- 7 8 — Liquit.
- 6 5 3 4 — Manera d'esser.
- 4 8 7 8 3 2 — Poble catalá.
- 7 8 6 2 3 5 1 2 — Poble castellá.

María.

La solució al número próxim.

Sulució al Geroglífich del número anterior:
Acariciar.

Correspondencia

Igualada, J. G. ¿Es V. suscriptor?—Palmés y Masset, Barcelona. Gracias y mande algo más.—Hueñeja Guri-guri, ¡So animal! su lengua hace más que ofender: hiere.—Jaen Julián. Lo guardaremos para Navidad de 1905.—Mansesa, J. S. Recibido importe suscripción, gracias mil por lo otro.—Gerona. L. M. Se publicará.—Madrid. J. M. Sosito, jóven sosito.—

Igualada.—Tip. Viuda de M. Abadal.

—Verdaderamente estás muy encendido ¿a ver?....

Y posó su manita sobre mi abrasada frente.

—¡Demonio!—dijo retirándola al punto—tienes una calentura muy grande.

—Estoy muy malo Marieta.

—Pero márchate á tu casa hombre, es preciso que guardes cama.

—¡Oh no! de ningún modo.

—Y porqué no Gustavo?

—Porque mi padre ha muerto y mi madre está baldada ¿qué sería de nosotros si yo tuviera de acostarme?

Marieta calló. Sus ojos azules me miraron dulcemente y luego se empañaron al contacto de una lágrima.

—Pero á pesar de todo es preciso que te cuides. Anda márchate á tu casa. Yo te acompañaré.

—No no, Marieta—la dije—te aseguro que no vuelvo á casa en tanto que no lleve algún dinero.

—¿Y de donde lo vas á sacar?

—Guiando por el Mont Blanc á los extranjeros.

consiguiente, solo eres tú el que puedes trabajar. Desde hoy guiarás á los viajeros por la montaña, pero cuida, hijo mio, de que no te suceda lo que á tu padre siquiera por mí que no me puedo mover de este sillón.

—Descuide usted,—la contesté limpiándome las lágrimas.

En lo interior de mi alma me propuse hacerlo de buenisima voluntad, ¡sin embargo, las pasadas desdichas, habían dejado mi ánimo tan quebrantado que no tenia alientos ni para moverme. Pesaba sobre mí conciencia la muerte del señor Serget y á cada momento me hacia el razonamiento de que si no me hubiera henchido de vanidad no me habria perdido entre los pasos y que habiendo llegado á casa á la hora debida, no habria tenido que salir mi padre en mi busca. Estas razones me atormentaban de ral modo, que comencé á aturdirme. Sentí un calor intenso en la frente y cada vez me hallaba mas débil.

Porque no se alarmase mi madre, no quise decirle nada y haciendo un esfuerzo me lancé fuera de casa para buscar en las posadas á los turistas y ofrecerme de guia,



CENTRE DE SUSCRIPCIONS

— DE —

MIQUEL JORDANA

Argent, 7.—Igalada.

Aquest Centre suscriu directament á tota mena d' Ilustracions, Revistas, obras Científicas, Literarias y Musicals, Nove- las, Diaris, Setmanaris festius, Come- dias, etc.— Librería Religiosa.

ÚLTIMA NOVELAT:

Obras de Carlota de Brausè. 1 pta. Manú-Ko; novela de costumbres japonesas 2 ptas. Calendario Americano, Bloks, Dietaris. etc. NOTA.—Lectura, de 10 cénts. á 40 per llibre.

Ebanistería de RAMÓN VALLS

En esta casa encontrarán toda clase de Muebles, Silleries y Tapicerias. Se confeccionan cortina- jes y fundas de todas clases.

TALLER: Nueva, 46.—TIENDA: Santa Maria, 12.

Peluquería Higiénica de Vicente Costas

Rambra de San Isidro, 14.—IGUALADA.

Especialidad para cabello y barba.— Perfumería fina de toda clase.—Aparato higiénico y desinfectante.—Servicio esmerado y á domicilio.

Bloc Hyolin, antiséptico para señoras y caballeros.

pero apenas llegué a la calle, advertí que las piernas me temblaban negándose á sos- tenerme, como sucede cuando se sale de una larga enfermedad. La cabeza me ardía cuasi estuviera puesto al sol y el sudor manaba de mi rostro. Corrí al pié de la montaña desde donde ví la brillante nieve y haciendo esfuerzos sobrehumanos, logré llegar hasta ella; cojí un puñado y me froté las sienes con lo que creí encontrar algún alivio. Pero bien pronto advertí que el calor me invadía con mas tenacidad por lo que resolví regresar á casa. Era mi fiebre muy alta y apenas si me podia sostener. Agarrándome á las rocas descendí lenta- mente, pero al llegar al pié de la montaña, agotadas mis fuerzas, me tuve que sentar; apoyé la cabeza sobre una piedra y caí en un agitado sueño. Pesadillas terribles lo tur- baban; creí ver á mi padre que caía en el fondo de un profundo precipicio y que en su agonía me lanzaba su maldición; luego ví á mi madre que lloraba sin consuelo y que también me maldecía, y mil formas es- trañas, horrendos vestigios y singulares en- gendros, me rodeaban, me oprimian y sus

José Servitje Piñol

RAMBLA NUEVA, 51.

Almacenista de toda clase de materiales de cons- trucción y representante único en esta ciudad de la mejor fábrica de hidráulico y cemento portland de los Sres. M. C. Butsems y Fradera de Barcelona.

WERTHEIM
Las mejores máquinas para coser, bordar
y ojales. — Ventas á plazos desde
250 pesetas semanales.
DESCUENTOS AL CONTADO. * *
Las célebres máquinas rotativas "Wetler
y Wilson" para coser, hacer calados, re-
lieve, encaje inglés y toda clase de bordados
Representantes en todas las poblaciones.
BARCELONA.— Aviñó, 9: 6

nervudas manos, con la presión de unas te- nazas se ceñían á mi garganta y me asfixia- ban. Lleno de horror desperté. A mi lado y mirándome compadecida, ví una visión angelical, una diosa que parecia profundi- zar mi corazón con sus grandes y rasgados ojos. Restregué los míos por si soñaba y al abrirlos de nuevo, me hice cargo de que no era ninguna fantasía de mi cerebro la que á mi lado estaba, sinó una niña, la hija del guarda-bosque, la rapaza con que tanto ju- gaba de pequeño.

CAPÍTULO III.

MARIETA.

—¿Què es eso Gustavo?—me preguntó la niña á tiempo que separaba con su mano los graciosos cabellos con los que jugaba el viento.

—Hola, ¿eres tú Marieta?

—¿Te sientes malo Gustavo?

Recobré mis sentidos y me acordé de cuanto habia pasado.

—Creo que tengo

